

Teoría de la subcultura de la pobreza

El término "subcultura de la pobreza" (más tarde acortado a "la cultura de la pobreza") hizo su primera aparición importante en la etnografía de cinco familias: Estudios Mexicanos de casos en la cultura de la pobreza (1959) por el antropólogo Oscar Lewis. Lewis luchó para hacer "los pobres" como sujetos legítimos cuyas vidas fueron transformadas por la pobreza. Sostuvo que si bien la carga de la pobreza sistémica y por lo tanto fueron impuestas a estos miembros de la sociedad, que condujo a la formación de una subcultura autónoma como los niños se socializan en los comportamientos y actitudes que perpetúan su incapacidad para escapar de las clases bajas.

Lewis dio algunas características de setenta (1996 [1966], 1998) que indica la presencia de la cultura de la pobreza, que según él no era compartido por todos de las clases bajas. Los aspectos básicos, según el estudio de Lewis, de lo que él llamo la cultura de la pobreza, son:

- odio a la policía y gobierno
- desconfianza del gobierno
- cinismo frente a la iglesia
- fuerte orientación hacia vivir el presente
- escasa o nula planificación del futuro

La gente en la cultura de la pobreza tiene un fuerte sentimiento de marginalidad, de impotencia, de dependencia, de no pertenecer. Son como extranjeros en su propio país, convencidos de que las instituciones existentes no sirven a sus intereses y necesidades. Junto con esta sensación de impotencia es un sentimiento generalizado de inferioridad, de falta de valía personal. Este es el caso de los habitantes de los suburbios de la ciudad de México, que no constituyen un grupo étnico o racial, y no sufren de la discriminación racial.

En Estados Unidos la cultura de la pobreza que existe en los negros tiene la desventaja adicional de la discriminación racial. Las personas con una cultura de la pobreza tienen muy poco sentido de la historia. Son un pueblo marginal que sólo conocen sus propios problemas, sus propias condiciones locales, su barrio, su propia forma de vida. Por lo general, no tienen ni el conocimiento, la visión de la ideología ni la de ver las similitudes entre sus problemas y los de otros como ellos en otras partes del mundo. En otras palabras, no son conscientes de clase, a pesar de que son muy sensibles al hecho distinciones de estatus. Cuando la clase pobre conciencia o de los miembros de las organizaciones sindicales, o cuando adoptan una perspectiva internacionalista en el mundo son, en mi opinión, ya no forma parte de la cultura de la pobreza a pesar de que todavía puede ser muy pobres. (Lewis 1998)

Aunque Lewis se refería a la pobreza en el mundo en desarrollo, el concepto de cultura de la pobreza resultó atractivo para los fabricantes de EE.UU. de políticas públicas y los políticos. Es una enorme incidencia en los documentos como el Informe Moynihan (1965) y la guerra contra la pobreza en general.

La cultura de la pobreza también surge como un concepto clave en la discusión Michael

Harrington de la pobreza en América La otra América (1962). Para Harrington, la cultura de la pobreza es un concepto estructural definido por las instituciones sociales de la exclusión que crean y perpetúan el ciclo de pobreza en Estados Unidos.

Desde la década de 1960 los críticos de la cultura de la pobreza de las explicaciones para la persistencia de las clases bajas han tratado de demostrar que los datos del mundo real no encajan en el modelo de Lewis (Goode y Eames, 1996). En la sociología y la antropología, el concepto creado una reacción, empujando los estudiosos de abandonar las justificaciones culturales y las descripciones negativas de la pobreza, por temor a ese análisis se puede leer como "culpar a la víctima," (Bourgois, 2001). Desde fines de los '90, la cultura de la pobreza ha sido testigo de un resurgimiento de las ciencias sociales, aunque la mayoría de los eruditos ahora rechazan la noción de una cultura monolítica e inmutable de la pobreza y las actitudes y el comportamiento destructivo atributo no de carácter moral inherente, sino que el racismo y la sostenida aislamiento (Small ML, Harding DJ, Lamont M., 2010).

A pesar de décadas de esta crítica por los sociólogos destacados, antropólogos y otros estudiosos que argumentan que las descripciones de los pobres como culturalmente único tienen poco poder explicativo, el concepto de cultura de la pobreza persiste en la cultura popular.